

UNA EUROPA

PARA
TODAS

Programa de la ALE para las Elecciones
Europeas de 2024

Aprobado por el Bureau de la ALE el 22/09/2023
Ratificado por el Congreso de la ALE el 13/10/2023



European
Free
Alliance

ESTAMOS CONSTRUYENDO UNA EUROPA



INTRODUCCIÓN La Alianza Libre Europea (ALE) es el único partido político europeo que defiende la autodeterminación como su principio fundamental. Somos una alianza de 41 partidos políticos que representan naciones, territorios y minorías sin estado en toda Europa. Defendemos los derechos humanos, civiles y políticos, el principio de subsidiariedad y la diversidad cultural y lingüística. No permitimos que los derechos y libertades fundamentales sean erosionados o atacados. Creemos que la democracia europea debería volverse más resiliente y preparada para la acción. Junto con el Estado de derecho y los derechos y libertades fundamentales de la UE, la democracia constituye la base de la sociedad europea. Buscamos construir una Europa para todos los pueblos, naciones, minorías y territorios, no sólo para los poderosos estados centralizados y sus intereses mayoritarios.

En junio de 2024, los y las votantes europeos elegirán el rumbo de la UE para los próximos cinco años. Esos cinco años serán turbulentos e inciertos, y habrá muchos desafíos que tendremos que afrontar como continente. Pero estos desafíos también brindarán la oportunidad de remodelar la UE para que refleje mejor su verdadera diversidad y dé voz a todos sus pueblos.

Desde las últimas elecciones europeas de 2019, se han producido enormes acontecimientos que han impactado la vida de todos los europeos y las europeas. Una pandemia mundial nos obligó a confinarnos, acompañada de crisis económicas y sociales. El Reino Unido se marchó de la UE. Los escándalos de corrupción Qatargate y Moroccogate sacudieron la confianza pública en los políticos de la UE, mientras que las revelaciones de Pegasus han demostrado hasta qué punto los Estados espían a sus enemigos políticos. Y, sobre todo, la guerra a gran escala ha regresado a nuestro continente con la brutal invasión de Ucrania por parte de la Federación Rusa.

En cada caso, la respuesta fue, al menos en parte, europea. Las soluciones a nivel euro-

peo son la respuesta adecuada a los desafíos globales. Pero cada parte de Europa tiene sus propias necesidades y una Unión centralizada estará condenada al fracaso porque no será capaz de entender ni de satisfacer las necesidades de su ciudadanía. Para la ALE, democracia y descentralización deben ir de la mano.

En el momento actual, la propia democracia de la UE está incompleta. Su incapacidad para responder al impulso de algunas naciones europeas por la autodeterminación lo ha demostrado dramáticamente. ¿Es la UE una verdadera unión de sus ciudadanos o simplemente un club de Estados? Esta cuestión no desaparecerá por muy incómoda que sea para aquellos estados que quieren mantener el status quo. Al contrario: la ciudadanía y los pueblos de Europa están encontrando su voz y exigen que esta sea escuchada.

En junio de 2024 los ciudadanos y ciudadanas de la Unión Europea tienen la oportunidad de alzar esa voz. Pero no bastará sencillamente con confiar otra legislatura a las principales fuerzas políticas que han perdido todas las oportunidades de implementar un cambio real en Europa. Para que la Unión Europea pueda dar voz a su gente, es urgente empoderar a todos los pueblos, territorios y comunidades minorizadas.

Queremos ver una Unión fuerte, con capacidad de decisión y eficaz. Una que se centre en las competencias que crean una Europa mejor, que genera valor añadido y que se construye desde abajo hacia arriba.

Cuando genera valor añadido, colaboramos con la UE. Pero para algunas otras competencias funcionan, la democracia local funciona mejor. La baza de Europa está en la combinación única de gobernanza multinivel con un enfoque comunitario. Eso es lo que defiende la ALE: un modelo político en el que sus pueblos se sientan reflejados, representados, empoderados y esperanzados.

Queremos una Europa que funcione para todas.



DEMOCRACIA

Estas elecciones son un punto de inflexión para Europa. Sus resultados determinarán la dirección futura de todo un continente, para bien o para mal. Es esencial que todos y todas participemos en esa decisión.

Actualmente, la UE sólo permite que se escuchen unas pocas voces. La ALE siempre ha creído que el proyecto europeo debe basarse en la diversidad de sus pueblos: ya no puede contentarse con ser una unión de Estados centralizadores que promueven sus propios intereses. Ciertas voces –como las de naciones y minorías sin estado propio– quedan excluidas de este sistema centrado en el Estado. Y, en última instancia, la UE es tan democrática como sus Estados miembros, muchos de los cuales son incapaces o no están dispuestos a garantizar una representación adecuada de los deseos de sus ciudadanos y ciudadanas.

Necesitamos una Europa muy diferente: una que permita nuevos Estados, nuevas estructuras y nuevas formas de involucrar a las minorías y a las voces que actualmente están excluidas. Necesitamos valentía y ambición para imaginar una nueva Europa.

Eso debe implicar ante todo el reconocimiento del derecho democrático a la autodeterminación. Ese derecho, consagrado en el dere-



RECONOCIMIENTO DEL DERECHO DEMOCRÁTICO A LA AUTODETERMINACIÓN.

cho internacional, permite a todos los pueblos elegir su propio futuro y un marco institucional que les dé derecho a decidir. Eso incluye el reconocimiento de sus derechos lingüísticos y

culturales, el respeto del principio de subsidiariedad y una mayor autonomía o independencia. Apoyamos todos los medios democráticos y pacíficos para alcanzar esos objetivos.

En aquellos casos en los que lograr estos derechos dentro de los marcos estatales existentes resulte imposible debido a los bloqueos estatales, la UE debería poder asumir un papel en la búsqueda de un acuerdo. Los eurodiputados y eurodiputadas de la ALE en el Parlamento Europeo han trabajado y presentado una propuesta legislativa para que se elabore un reglamento comunitario con este fin. Esta propuesta de reglamento proporciona un modelo sobre cómo puede mediar la UE

para garantizar el ejercicio del derecho a decidir de los pueblos, incluso cuando el Estado se oponga. Demuestra que es posible hacerlo dentro del marco actual de competencias de la UE. Para ello, no es necesario ningún cambio de los tratados.

En el Parlamento Europeo buscamos la eliminación de todas las barreras a la participación electoral porque son injustas e indebidas. Los umbrales electorales se utilizan en muchos países europeos para negar representación a partidos más pequeños (en algunos casos, como táctica para excluir deliberadamente a minorías nacionales o movimientos territoriales). Hay que poner fin a esto. Las circunscripciones para las elecciones al Parlamento Europeo deben reflejar correctamente la diversidad territorial dentro de los estados. Es absurdo que grandes estados como España o Francia sean una circunscripción única cuando en su seno existe una enorme diversidad, incluidas naciones sin estado a las que se les

✎ UN PARLAMENTO EUROPEO MÁS PODEROSO, UNA COMISIÓN EUROPEA MÁS RESPONSABLE Y UNA VOZ MÁS FUERTE PARA TODOS.

niega la representación política. Estas megacircunscripciones europeas deben dividirse en áreas más pequeñas que estén más en consonancia con los intereses e identidades locales.

El Parlamento Europeo también debe tener el derecho de iniciativa legislativa. Actualmente, sólo la Comisión Europea tiene este derecho, con el resultado de que muchas propuestas se basan en el centralismo tecnocrático en lugar de las necesidades y deseos de las regiones y los pueblos de Europa.

Como contrapeso a la influencia de los Estados miembros y para garantizar que todas las partes de Europa tengan representación formal en el sistema de la UE, propugnamos la reforma del Comité Europeo de las Regiones. En lugar de ser simplemente un organismo asesor sin poder real, debería poder influir y modificar la legislación europea.

La Presidencia de la Comisión Europea debe ser elegida también democráticamente a propuesta del Parlamento Europeo.

El escándalo *Qatargate* ha demostrado que necesitamos más transparencia en todas las instituciones europeas; tolerancia cero contra la corrupción. Además, las revelaciones de Pegasus han demostrado que, en algunos estados miembros, los gobiernos están espiando ilegítimamente a políticos de la oposición, periodistas y otros. La vigilancia en las democracias europeas sólo debería realizarse con control judicial, por razones legítimas, y siempre en cumplimiento de los derechos fundamentales.

Es cierto que ya existen algunos instrumentos que la ciudadanía puede utilizar para exponer directamente sus preocupaciones a la UE, pero son defectuosos. La Iniciativa Ciudadana Europea (ICE), por ejemplo, es una herramienta que permite presentar una petición de propuesta legislativa si recibe un millón de firmas. Sin embargo, en muchos casos la Comisión no ha dado curso a estas peticiones de manera eficaz. Por ejemplo, la Comisión se negó a actuar sobre la Iniciativa Minority SafePack, a pesar de los llamamientos de que se lo requirieran las tres cuartas partes del Parlamento Europeo y varios parlamentos y gobiernos estatales y subestatales. Esto es problemático en sí desde un punto de vista democrático. Debe reformarse la ICE para que cumpla con su cometido y, como resultado de ello, la Comisión tenga que presentar una propuesta legislativa.

Por último, la UE debe dar un paso adelante e involucrar proactivamente a las y los jóvenes europeos en los procesos de formulación de políticas. La atención debería centrarse en aumentar el acceso de la juventud europea al sistema político. Además, la Unión debería integrar una perspectiva juvenil en todas las políticas y niveles de gobierno. La ALE apoya la incorporación de un "EU Youth Test" (indicador juvenil), propuesto por el Foro Europeo de la Juventud, para garantizar que las preocupaciones y necesidades de las personas jóvenes se incluyan sistemáticamente durante todo el proceso legislativo de la UE.



DIVERSIDAD

Europa es mucho más que sus 27 estados miembros. Es toda la diversidad dentro de esos estados: naciones sin estado que aún no han logrado su independencia, minorías lingüísticas, históricas y culturales que viven junto a las poblaciones mayoritarias, regiones históricas con identidades fuertes y únicas, y mucho más.

Son también absolutamente todas las diferentes personas que componen nuestras sociedades, de todas las etnias, géneros, sexualidades, edades y orígenes sociales. Si la política europea no incluye todas estas voces diferentes, no es verdaderamente democrática sin el reflejo de las comunidades en las que vivimos. La ALE defiende los derechos humanos de todos los europeos y las europeas, independientemente de quiénes sean.

La geografía de Europa es diversa también. Incluye áreas urbanas densamente pobladas y áreas rurales que se vacían rápidamente y donde la despoblación es un problema real. Cada lugar es único y no existe una solución

➤ INTRODUCCIÓN DE UN ESTATUTO ESPECIAL PARA LAS ISLAS EN LA LEGISLACIÓN DE LA UE.

única para ningún desafío. El proceso legislativo de la UE debe ser más transparente y fomentar una mayor participación desde abajo hacia arriba. Cualquier

evaluación de las políticas públicas de la Unión Europea debe tener en cuenta el impacto no solo a nivel europeo, sino también a nivel estatal y subestatal. Es fundamental para la ALE que todas las políticas de la UE reconozcan las necesidades específicas de cada territorio a la hora de ser implementadas.

Esto afecta especialmente a los territorios que, por su geografía, se enfrentan a desafíos especiales. La ALE tiene una especial preocupación por las necesidades únicas de las comunidades insulares de Europa. Las islas han de afrontar desafíos logísticos y de infraestructura desconocidos en las comunidades continentales y no pueden quedarse atrás ni en desventaja. La ALE reclama un estatus especial para las islas en la legislación de la UE, para desbloquear más apoyo, financiación, cláusulas de excepción y para poder atender mejor a quienes viven en islas. Otras áreas que requieren atención especial

incluyen las regiones remotas, periféricas y montañosas, donde la infraestructura y la agricultura también se enfrentan a desafíos únicos. Las regiones transfronterizas también tienen necesidades específicas: la ALE cree en la construcción de un fuerte mecanismo de cooperación transfronteriza dentro de la UE y con los países vecinos.

Las instituciones de la UE reconocen actualmente 24 lenguas oficiales. Pero la realidad es que existen cientos de lenguas e idiomas que se hablan en todo el territorio de la UE, varios de los cuales tienen más hablantes que algunas de las lenguas reconocidas oficialmente por la UE. Por tanto, la lista de lenguas oficiales

➤ REPRESENTACIÓN DE LAS LENGUAS EUROPEAS, IGUALDAD DE GÉNERO EN LAS INSTITUCIONES Y RECONOCIMIENTO DE LAS NECESIDADES ESPECIALES DE CADA REGIÓN.

de la UE refleja los intereses y las identidades de los estados, no la verdadera diversidad lingüística de Europa. La ALE defiende el derecho a utilizar muchas más lenguas en el Parlamento Europeo y el derecho de los ciudadanos de la UE a escribir a las instituciones de la UE en su lengua materna. Esto no es impráctico ni excesivamente caro: el Comité Europeo de las Regiones ya cuenta con un sistema que permite a sus miembros hablar en catalán, gallego y euskera, siempre que se avise con debida antelación.

La UE también necesita respetar y proteger los derechos de las minorías nacionales históricas. Actualmente, los derechos de las minorías se dejan casi por completo en manos de los Estados miembros, que con frecuencia los vulneran o directamente se niegan a reconocer. La ALE propone crear la figura del Defensor del Pueblo Europeo para los Derechos de las Minorías, que estaría facultado para investigar el cumplimiento por parte de los Estados miembros de la Carta de las Lenguas Regionales y Minoritarias y el Convenio Marco para la Protección de las Minorías Nacionales para emitir recomendaciones al respecto.

Los flujos migratorios y de personas refugiadas hacia Europa han colocado a la Unión ante desafíos sin precedentes. Ninguno de los Estados miembros es capaz de afrontar estos desafíos por sí solo. Trabajar juntos nos permitirá presentar una respuesta europea común. Esta respuesta debe basarse en principios humanitarios y en el derecho internacional con el objetivo de abrir vías seguras y legales.

En los últimos años se han dado pasos hacia la igualdad de género en la UE. Pero aún queda un largo camino hasta alcanzar la plena igualdad. Es necesario desarrollar más legislación sobre el empoderamiento y la protección de las mujeres. Para lograrlo, las mujeres necesitan ser escuchadas. En 2022, la proporción global de mujeres en los parlamentos nacionales alcanzó el 26,2%, frente al 22,4% en 2015. A ese ritmo, se necesitarán otros 40 años para que mujeres y hombres estén representados por igual en los parlamentos nacionales. En el Parlamento Europeo durante la legislatura 2019-2024, poco más del 40% de la cámara eran mujeres, todavía muy por debajo de la paridad. Abordar esta situación aumentaría la legitimidad de las instituciones europeas y al mismo tiempo cerraría la brecha democrática entre estas instituciones y la ciudadanía. También mejoraría la eficiencia y la capacidad de respuesta de las políticas de la UE si se ajustaran más a las necesidades de las mujeres.

Sin embargo, debemos reconocer que la subrepresentación de las mujeres no es sólo una cuestión jurídica, sino también el resultado de normas culturales y sociales que crean y mantienen estereotipos de género. La UE, sus estados miembros y los medios de comunicación deben tomar más medidas para cambiar las mentalidades sobre el papel de las mujeres y actuar contra los estereotipos culturales.

Los derechos LGBT son otra piedra angular de los derechos humanos. La persecución y demonización de las personas LGBTQIA+ en muchas partes de Europa van más allá de una discriminación. Condenamos el discurso de odio por este motivo y consideramos que no se debe permitir discriminación ni persecución de ningún tipo.

SOSTENIBILIDAD

PARA
TODAS

- **UNA LEGISLACIÓN EUROPEA FLEXIBLE QUE PERMITA SOLUCIONES PRAGMÁTICAS CASO POR CASO, APOYE LAS PRÁCTICAS SOSTENIBLES DE LOS AGRICULTORES Y FOMENTE LOS MERCADOS LOCALES.**

El llamado “Green Deal” de la Comisión Europea y su Plan Industrial la han colocado a la vanguardia de un impulso global para un futuro más sostenible con el medio ambiente, un marco regulatorio más simple, un acceso más rápido a los fondos, una mejora de las capacidades y del comercio. La ALE apoya el Pacto Verde Europeo, ya que debemos actuar conjuntamente para abordar el cambio climático. Pero nos preocupa que su enfoque centralizado de arriba hacia abajo esté teniendo un impacto social y económico desproporcionado en ciertos sectores y regiones. Por encima de todo, debemos preservar la integridad del mercado interior y la competitividad global de la UE.

Una transición es esencial para proteger nuestro planeta, pero si no pone en el centro a las personas y las empresas, infligirá sufrimiento y pobreza a muchas comunidades. Para nosotros es esencial que la carga de hacer frente a la crisis medioambiental no recaiga excesivamente en ciudadanos y ciudadanas a nivel individual, en pequeñas empresas o agricultores en apuros, y que se distribuya equitativamente entre las regiones de Europa. Exigimos adaptaciones especiales para las pequeñas y medianas empresas (PYME), para las regiones remotas, rurales o periféricas y especialmente las insulares.

➤ RECONOCIMIENTO DEL PAISAJE COMO PARTE DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LOS PUEBLOS DE EUROPA.

Las y los agricultores necesitan claridad regulatoria y tiempo y confianza para adaptar sus negocios a modelos sostenibles. Estas políticas no pueden imponerse simplemente desde arriba: necesitan el aporte activo y el apoyo de las comunidades agrícolas, aquellas que conocen la tierra. Quienes implementen buenas prácticas deben ser recompensados por ello. La legislación europea debe ser lo suficientemente flexible como para permi-

➤ UNA TRANSICIÓN JUSTA QUE NO DEJE ATRÁS A NADIE.

tir soluciones pragmáticas caso por caso, al tiempo que apoye a los agricultores para que adopten prácticas sostenibles y promuevan los mercados locales.

La estrategia rural de Europa debería incluir una atención particular a la conservación de la naturaleza, la biodiversidad y los característicos paisajes de los territorios europeos. En muchos casos el paisaje forma una parte vital de nuestro sentido de identidad y arraigo. La ALE quiere reconocer el paisaje como parte del patrimonio cultural inmaterial de los pueblos de Europa y garantizar que los objetivos medioambientales sean coherentes con este

➤ PROYECTOS DE ENERGÍA RENOVABLE Y BAJA EN CARBONO EN ARMONÍA CON LAS COMUNIDADES LOCALES.

reconocimiento. Apoyamos la rápida expansión de proyectos de energía renovable y baja en carbono, pero deben estar en armonía con las comunidades locales: los macroproyectos a gran escala tienen un impacto inaceptable en las comunidades locales e incluso pueden llegar a causar daños ambientales por sí solos. Es posible proporcionar energía limpia de forma discreta y en armonía con las necesidades locales.

Apoyamos el objetivo de la Comisión Europea, establecido en el Pacto Verde Europeo y el Plan Industrial, de hacer de Europa el primer continente neutral en carbono para 2050. Esto debería ayudar a mantener el aumento de la temperatura global por debajo del objetivo de 1,5 grados mencionado en el Acuerdo de París. Sin embargo, las regiones y municipios deben tener flexibilidad para adoptar sus propias estrategias para alcanzar estos objetivos acordados de común acuerdo. Los objetivos identificados en Bruselas pueden alcanzarse de diferentes maneras en las diferentes partes de Europa, con el fin de tener en cuenta las necesidades y oportunidades locales que cada territorio mejor conoce. El enfoque principal debe ser cumplir los objetivos existentes a través de medios justos y viables.



SOLIDARIDAD

➤ LA UE DEBE DESEMPEÑAR UN PAPEL ESPECIAL EN LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LAS MINORÍAS EN TODO EL MUNDO.

No queremos una Europa aislada o que no se interese por los acontecimientos que suceden en el resto del mundo. Al contrario, creemos que la UE puede ser un actor fuerte, independiente e influyente en el escenario mundial. El mundo del mañana estará determinado por grandes bloques de poder como Estados Unidos y las economías BRICS ampliadas (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica, entre otras). Sólo una UE unida y segura de sí misma podrá defender sus propios intereses frente a estas viejas y nuevas grandes potencias.

La solidaridad, la paz y la democracia deberían ser los principios rectores de toda la acción de la UE en el mundo. La ALE quiere que la UE desempeñe un papel particular en la defensa de los derechos de las minorías en todo el mundo y ayude a otros países a construir estructuras de gobernanza que permitan a sus pueblos decidir su futuro libremente. Queremos que los territorios no autónomos del mundo hagan valer su derecho a la autodeterminación. Reclamamos un mayor papel de la UE en apoyo a los pueblos de Palestina, Kurdistán y el Sáhara Occidental, entre otros.

Incluso dentro del propio continente europeo hay conflictos de autodeterminación que no se han resuelto. La UE ha asumido la responsabilidad de mediar en el conflicto entre Kosovo y Serbia. Debería hacer lo mismo entre Armenia y Azerbaiyán con respecto a Nagorno-Karabaj, especialmente ahora que Azerbaiyán está entrando por la fuerza en dicho territorio, creando un desastre humanitario. Y dentro de sus propias fronteras, la UE no debe olvidar que todavía quedan cuestiones democráticas por responder. En los territorios de la UE donde la gente exige su derecho a la

▮ **DEBEMOS SEGUIR BRINDANDO TODA LA SOLIDARIDAD QUE PODAMOS A UCRAÑA, PERO TAMBIÉN ASUMIR UN PAPEL MÁS FIRME EN LA RESPUESTA DIPLOMÁTICA.**

autonomía o la independencia (incluidos los territorios de ultramar), la UE debería tener la capacidad para negociar con aquellos Estados miembros reacios o que no tienen ninguna intención de abordar la cuestión.

En su vecindad inmediata, la UE se ha visto sacudida por la brutal invasión a gran escala de Ucrania por parte de la Federación Rusa, que condenamos tajantemente. Debemos seguir brindando tanta solidaridad como podamos a Ucrania, y esto incluye brindando refugio y apoyo a los millones de personas que han sido expulsadas de sus hogares por la guerra. Pero la UE también debe asumir un papel más im-

▮ **PAZ EN EUROPA Y EN EL MUNDO, APOYO A LOS DERECHOS HUMANOS DE TODOS, INCLUIDO EL DERECHO A DECIDIR.**

portante en la acción diplomática, dado que este conflicto no se resolverá exclusivamente por medios militares.

Pero debemos insistir en que nuestra disputa es con el gobierno de la Federación Rusa y sus aliados políticos, no con el propio pueblo ruso. Son muchas las personas que también están sufriendo bajo la dictadura de Putin. Cuando él personalmente sea juzgado por crímenes de guerra, será una victoria para los pueblos oprimidos de Rusia, así como para Ucrania, Europa y el mundo.

En última instancia, buscamos una retirada total de las tropas de la Federación Rusa de todo el territorio de Ucrania. La ALE cree que se pueden cambiar las fronteras en Europa,

▮ **APOYO A LA TRAYECTORIA DE UCRAÑA HACIA LA ADHESIÓN A LA UE, ASÍ COMO A LA DE LOS BALCANES OCCIDENTALES Y MOLDAVIA.**

pero jamás mediante la coerción o la fuerza. Rechazamos categóricamente la afirmación del Estado ruso de actuar en nombre de los pueblos de habla rusa: su invasión ha causado un sufrimiento inmenso a todos los pueblos de Ucrania y sus acciones han violado claramente el derecho internacional. Los llamados "referéndums" celebrados a punta de pistola en territorios ocupados por Rusia no son en modo alguno un ejercicio genuino del derecho a la autodeterminación.

Apoyamos el camino de Ucrania hacia la adhesión a la UE, así como el de los Balcanes Occidentales y Moldavia. Hay muchas razones (históricas, económicas y estratégicas) por las que estos territorios pertenecen a la UE, y deben lograrse avances significativos hacia su adhesión. Pero este proceso también requerirá por parte de ellos un compromiso genuino de reformar y cumplir con los estándares europeos. No se puede contemporizar con los valores y la democracia de la UE, sobre todo en lo que respecta a los derechos de las minorías. Asimismo, las actuales naciones sin Estado de la UE que alcancen su independencia de manera democrática se convertirán automáticamente en miembros de la Unión Europea.

La UE también debe asegurarse de no cerrar nunca la puerta a los pueblos del Reino Unido. La ALE apoya el derecho de Escocia y Gales a elegir su propio futuro: sólo mediante la independencia Escocia, Gales y la propia Inglaterra (y sus regiones) podrán perseguir sus propios intereses divergentes y satisfacer las aspiraciones de su gente y sus pueblos.

PROSPERIDAD

PARA TODAS

➤ DESCENTRALIZACIÓN DE LA TOMA DE DECISIONES Y MAYOR ATENCIÓN REGIONAL A LAS ESTRATEGIAS DE INVERSIÓN.

No hay dos territorios iguales. Cada lugar de Europa tiene sus propias necesidades, fortalezas y oportunidades. Sin embargo, muchas de las decisiones más importantes que afectan a nuestra vida económica se toman desde arriba. La ALE quiere ver una toma de decisiones descentralizada y un mayor enfoque regional en las estrategias de inversión. Deberíamos aprovechar las fortalezas de cada lugar, no aplicar la misma fórmula a todos los territorios por igual.

Deberíamos alejarnos del modelo centralizado de una economía que sirve principalmente a los intereses de las grandes áreas urbanas y, en cambio, asegurarnos de que cada región sea tratada de acuerdo con sus necesidades y capacidades. Deberíamos mejorar la base local de nuestras cadenas de suministro, ayudando al desarrollo de la industria regional y creando empleos en las zonas rurales y periféricas.

En lugar de una distribución centralizada de los fondos de la UE, la ALE apoya un sistema más justo de distribución de fondos: uno en el que cada nación y territorio de Europa pueda determinar sus propias necesidades, sin que se le impongan decisiones desde arriba. La solidaridad de la UE debe conducir a reformas y a un crecimiento sostenible sobre el terreno. Al mismo tiempo, muchas necesidades que son de naturaleza transfronteriza pueden abordarse mediante el establecimiento de nuevas macrorregiones económicas y culturales en áreas donde los desafíos sean comunes. La ALE también reclama un estatus particular para las islas de la UE con el fin de adaptar la asistencia prestada a las necesidades específicas de los territorios insulares.

UN SISTEMA MÁS JUSTO DE DISTRIBUCIÓN DE LA FINANCIACIÓN: UN SISTEMA EN EL QUE CADA REGIÓN DE EUROPA PUEDA DETERMINAR SUS PROPIAS NECESIDADES.

La ALE está de acuerdo con el objetivo final de completar el Mercado Único e integrar a todas las partes de la UE. Pero creemos que es posible hacerlo con mayor sensibilidad hacia las necesidades nacionales y subestatales. Por ejemplo, queremos que todos los Estados miembros de la UE se unan a la Zona Schengen siempre que cumplan las condiciones (basadas en el mérito), no sólo porque eso facilitaría las cadenas de suministro y los plazos de entrega a larga distancia, sino también porque la frontera Schengen separa actualmente regiones y comunidades fronterizas y esto dificulta su desarrollo económico y cultural.

En el mundo globalizado de hoy, las empresas europeas tienen que competir no sólo a nivel local sino también con productores de todo el mundo, muchos de los cuales pue-

UNA EUROPA QUE CUMPLA SU PROMESA ECONÓMICA APROVECHANDO LOS PUNTOS FUERTES Y LAS CAPACIDADES DE CADA LUGAR.

den producir más barato gracias a menores costes laborales, estándares ambientales más bajos y/o ayudas estatales. En Estados Unidos, la Ley de Reducción de la Inflación y otras nuevas medidas proteccionistas están frenando las exportaciones europeas; al mismo tiempo, estamos atrapados compitiendo con China, un estado de ascendencia comunista donde la industria en su conjunto puede beneficiarse de ayudas estatales. Europa tiene que ser consciente de que la percepción del

QUEREMOS QUE TODOS LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA UE ENTREN EN LA ZONA SCHENGEN SIEMPRE QUE CUMPLAN LAS CONDICIONES (BASADAS EN LOS MÉRITOS).

libre comercio en el mundo está cambiando. Y por ello debe realizar inversiones públicas estratégicas si quiere que su sector industrial siga siendo competitivo. Esto incluye un empuje renovado para diversificar el comercio de la UE, acciones más contundentes contra las prácticas de dumping en nuestro mercado, la flexibilización de las condiciones para las industrias y las PYME, la introducción de un test de competitividad en la UE y el fortalecimiento de todas las cadenas de suministro, que a menudo están a caballo entre una o varias fronteras. Se trata de una tarea a nivel europeo por defecto, pero que también contribuirá a impulsar las economías locales.

En todos los aspectos de la estrategia industrial, Europa debería reconocer que actualmente es líder mundial en algunos sectores: en particular maquinaria, biotecnología, alimentos y bebidas, turismo, transporte, investigación y desarrollo. También cuenta con puertos de renombre mundial. Hay que salvaguardar y ayudar a estos sectores para que crezcan de manera sostenible, centrándose particularmente en consolidar la competitividad europea en sectores clave orientados al futuro: farmacéutica, biotecnología, vehículos libres de emisiones, almacenamiento de hidrógeno, agricultura respetuosa con el medio ambiente, turismo sostenible y componentes tecnológicos clave como son los semiconductores y la IA. Europa es actualmente el continente con la mano de obra más preparada y cualificado del mundo. Esto ha de sustentarse en una educación de alto nivel, inversiones en I+D+I y una política industrial destinada a preservar nuestro lugar en un mundo en rápido desarrollo.

UNA LLAMADA A LA ACCIÓN: UNA EUROPA



Cada nación y pueblo tiene su propia experiencia de Europa. Nuestra historia europea común se cuenta en muchas lenguas diferentes, muchas más que las 24 lenguas estatales oficiales actualmente reconocidas por las instituciones de la UE. Para avanzar como continente, necesitamos más voces, más pluralismo político y más autogobierno territorial para todos y todas y en todas partes. Ese es el cometido de la ALE.

No podemos hacer que el mundo sea más seguro y estable. Pero podemos asegurarnos de que la UE no se vea frenada por intereses inviables del *establishment* y el centralismo tecnocrático. Si la UE distribuye poder e influencia entre todos sus pueblos y territorios, podrá empezar a actuar en beneficio de la ciudadanía, y dejará de ser el resultado de la combinación de intereses de los Estados miembros.

Únete a nuestro movimiento por una Europa realmente unida en su diversidad: una Europa para todas y todos.



Este material ha sido
impreso en papel reciclado

